

Muchu setsumu (Explicar un sueño dentro de un sueño)

Rev. Tairyu Tsunoda
Universidad de Komazawa

Sueño y Realidad

“Explicar un sueño dentro de un sueño” es una frase que expresa una situación en la que, dentro de un sueño, alguien le dice a otra persona, “Hoy, tuve este sueño”. Esto es hablar de algo sin sustancia alguna; algo que es un engaño y alejado de la realidad.

Por lo general, esta expresión se utiliza para indicar que todos los fenómenos del mundo real carecen de sustancia fija. Se usa para expresar que, “después de todo, este mundo es parecido a un sueño” o que “es algo fugaz como un sueño”.

Sin embargo, Dogen Zenji interpretó esta frase de manera diferente. Él enseñó que el mundo como un sueño es de hecho real y, más aún, dijo que el budismo sólo puede ser practicado en este mundo de la realidad.

Cuando esos impostores, que no estudian verdaderamente el budismo, encuentran la enseñanza, “explicar un sueño dentro de un sueño”, ociosamente suponen que esto podría significar “imaginar cosas insustanciales como de un sueño que no existen en absoluto”. Suponen que “explicar un sueño dentro de un sueño” es igual que amontonar engaño sobre el engaño. Pero no es así. Cuando uno dice las palabras “dentro del engaño sólo hay engaño”, aún debes investigar a fondo que la expresión “el engaño sobre el engaño” es la vía, es el vasto cielo (la Vía del Buddha).

Aquí, podemos entender que Dogen Zenji está diciendo que “explicar un sueño dentro de un sueño” no significa acumular engaño sobre el engaño, sino que es el camino del budismo mismo.

Además, Dogen Zenji dice:

“Explicar un sueño dentro de un sueño” es todos los buddhas. Todos los buddhas son el viento, la lluvia, el agua y el fuego. Reciben estos nombres y conservan esos nombres. “Explicar un sueño dentro de un sueño” son los antiguos buddhas (los verdaderos buddhas). En el Sutra del Loto está escrito: “Montando este precioso vehículo enjoyado, llegamos enseguida al lugar de la verdad del Buddha”. El lugar del Buddha al que se llega de inmediato está dentro de este precioso vehículo, de piedras preciosas”.

Aquí, Dogen Zenji dice que este mundo de la realidad como un sueño, es todo los buddhas mismos. Por esta razón, todos los buddhas son el viento, la lluvia, el agua y el fuego inmediatamente delante de nosotros. En otras palabras, todas las cosas en el universo son la aparición de las formas de todos los buddhas y estos buddhas son llamados por los nombres de esas cosas. Esto quiere decir que este mundo real muy de ensueño, es el mundo de todos los buddhas. Y todos estos buddhas ven este

mundo real de ensueño como el mundo de los buddhas.

“Montar el precioso vehículo enjoyado y llegar enseguida al lugar de la verdad”, significa que “el Buddha Shakyamuni nos ha puesto en este maravilloso vehículo decorado con joyas y que nos lleva inmediatamente al lugar de la iluminación”. Estas palabras se pueden encontrar en el capítulo “Parábola” del *Sutra del Loto*.

Tomando estas palabras, Dogen Zenji enseña que “llegar enseguida al lugar de la verdad es estar montados en el precioso vehículo enjoyado”. El lugar de la verdad al que el Buddha Shakyamuni inmediatamente nos lleva, es el vehículo en el que ahora estamos montados. Esto significa que este vehículo mismo es el lugar de la verdad del Buddha. En otras palabras, Dogen Zenji dice que no se trata de que el Buddha Shakyamuni nos lleve a algún mundo espléndido en otro lugar, sino más bien que el mundo de Buddha no es otra cosa que este mismo mundo, el mundo real en el que vivimos.

Si vivimos dentro del despertar, esto es el mundo de los buddhas

En el capítulo del Shobogenzo “Flores en el cielo”, hay una enseñanza similar.

Cuando la gente tonta se entera de que el Tathagata dijo: “Lo que es visto por ojos oscurecidos son flores en el cielo”, piensan que debido a que “ojos oscurecidos” significa los ojos engañados de los seres sensibles, tales seres ven formas inexistentes en el espacio claro. Es a partir de esta comprensión y este punto de vista que erróneamente piensan que la teoría de los tres mundos (el mundo del deseo, el mundo de la forma, y el mundo de lo informe) y los seis reinos (el cielo, seres humanos, infierno, animales, demonios combativos y los espíritus hambrientos), así como la teoría de los buddhas existentes y no-existentes, existen, a pesar de que estas cosas esencialmente nunca han existido. Si se sana esta manera engañada de ver (la nube directamente en frente de nuestros ojos), ya no podrán ver estas flores inexistentes y así llegarán a la comprensión que dice “allí, fundamentalmente, no hay flores. “¡Que desafortunado! Este tipo de persona no puede entender para nada de principio a fin el surgimiento de lo que el Tathagata llamó “flores en el cielo”. El principio que los Buddhas llamaron “ojos oscurecidos” es algo en lo cual la gente común (los seres sensibles, los mortales comunes) todavía no ha pensado. Los buddhas-tathagatas practican dentro del mundo de estas flores en el cielo y pueden entrar en la sala del Tathagata, sentarse y vestir el hábito (de un monje). Cuando el Buddha Shakyamuni recogió una flor, parpadeó, y transmitió el Dharma a Mahakashapa (el tesoro del verdadero ojo del Dharma; la maravillosa mente de Nirvana), esto era un koan en el que “ojos oscurecidos y flores en el cielo (la verdad absoluta)” se manifestó. Que el tesoro del verdadero ojo del Dharma; la mente maravillosa de Nirvana se ha transmitido correctamente al presente sin cortarse, es “ojos oscurecidos y flores en el cielo”.

Como se muestra en este pasaje, “flores en el cielo” por lo general se refiere a las flores en el cielo que no existen en realidad, vistos por ojos que padecen una enfermedad. Esto significa que debido a que los ojos no están bien, ven flores en el cielo que no están realmente allí. ¿Para qué esta alegoría?

En la interpretación estándar del budismo, los reinos ilusorios, como los tres mundos y los seis reinos, aparecen porque la gente común, ordinaria, ve el mundo con ojos engañados. Esto significa que debido a que hay engaño, tales personas piensan que las cosas existen cuando en realidad no existen. Sin embargo, Dogen Zenji no lo explica de esta manera. Para él, “las flores en el cielo” no son flores inexistentes, sino más bien, esas “flores en el cielo” son hechos innegables.

Dogen Zenji además enseña:

Los académicos comunes sólo piensan que existen flores en el cielo a causa de la enfermedad en los ojos. Ellos no entienden el principio de que a causa de las flores en el cielo surge la enfermedad en los ojos. No debes pensar ingenuamente que los ojos oscurecidos (ojos nublados = el mundo real) son el engaño y que existe la verdad separada de este.

No es el caso que, como hay engaño algo que no existe se ve como si existiera, sino más bien que la gente común está engañada en el mundo real que está verdaderamente aquí (el mundo existente). En el presente mundo realmente existente, los buddhas viven como buddhas despiertos, y la gente común vive como gente ordinaria engañada. En este mundo real, son las personas comunes y corrientes las que están engañadas y los buddhas los que están despiertos.

Para nosotros, existe el mundo real, el mundo físico. Existe la vida real. No hay vida verdadera diferente de esta vida real, aunque la busques y sin importar dónde lo hagas. ¿Cómo deberíamos vivir esta vida real? Esta es la cuestión. Si vivimos en el engaño, este es el mundo de la gente común. Si vivimos en el despertar, este es el mundo de los buddhas.

Las flores del ciruelo eran la Flor Udumbara

En la obra principal de Dogen Zenji, el *Shobogenzo*, hay un capítulo titulado, “Flores de ciruelo”. En este capítulo, Dogen Zenji interpreta las palabras de su maestro, Nyojo Zenji, y también podemos apreciar su inmensa alegría de haber podido heredar el Dharma del Buddha de Nyojo Zenji,

Esa única flor de ciruelo floreciendo en la nieve es la flor udumbara, que florece una vez cada 3.000 años. De manera regular, muchas veces he visto flores de ciruelo, pero no me había dado cuenta de que esas flores son realmente las enseñanzas de Buddha Shakyamuni. Hace mucho tiempo, cuando el Buddha Shakyamuni levantó una flor y parpadeó, sólo Mahakashapa comprendió la mente de Buddha Shakyamuni y sonrió ampliamente. Yo sólo estaba distraído y era incapaz de sonreír de la misma forma en que Mahakashapa lo hizo, cuando el Buddha Shakyamuni parpadeó y dio una enseñanza similar sobre las flores de ciruelo. Pero ahora que ya he encontrado a Nyojo Zenji y recibido su enseñanza, realmente sé que las flores del ciruelo en la nieve son el ojo del Tathagata y esto es algo por fin he comprendido. (“Flores del ciruelo”, *Shobogenzo*)

Hasta ese momento, Dogen Zenji había visto las flores de ciruelo floreciendo en la nieve, tan sólo como flores de ciruelo. Pero después de recibir las enseñanzas de Nyojo Zenji, fue capaz de comprender, “¿Qué?! Estas flores del ciruelo que he estado viendo todos los días son la flor udumbara que florece sólo una vez cada 3.000 años”. Había comprendido que las simples, modestas flores del ciruelo expresaban el Dharma de Buddha.

Se podría argumentar que esta historia, también, es el descubrimiento del esplendor de la realidad. Esto es, el punto de vista donde las flores en el cielo son reconocidas como la verdad, donde no hay una realidad aparte de un mundo de ensueño. Esta historia de poder ver las flores de ciruelo como la flor udumbara también dice que esta misma persona sabía que era el Buddha tal como era y que esta persona podía discernir el camino para continuar practicando el sí mismo como un Buddha.

Vivir realmente

Vemos el mundo de acuerdo con nuestra capacidad para reconocer y comprender el mundo. Debemos saber que hay partes del mundo más allá de lo que conocemos y que hay muchos aspectos del mundo que no podemos percibir. No debemos pensar que nuestra manera de ver las cosas y nuestra forma de pensar son correctas; que lo que percibimos es la verdad.

Se podría argumentar que el cielo es para las aves, como el agua para los peces, y la gran tierra para los seres humanos. Es importante para nosotros vivir así, con una manera muy amplia de ver las cosas. Esto es, para mí, vivir la realidad de la vida con esta mente grande, amplia. En la medida en que soy consciente de esta realidad misma, este es mi lugar para vivir. Es importante cuidar bien esta realidad y seguir viviendo en un compromiso total en este momento presente.

Escrito originalmente en japonés por el Rev. Tairyu Tsunoda

Traducido al inglés por el Rev. Issho Fujita y el Rev. Daigaku Rumme

Asistido por el Rev. Tonen O'Connor y el Rev. Zuiko Redding